

Juan Hamilton: "El «No» Incluye También Rechazo a Institucionalidad Vigente" 215

- "No es previsible pensar en que perdido Pinochet, después de 15 años de haber estado en el Gobierno, se quede con plenos poderes por un año más". Agregó que "eso es política ficción".

El consejero nacional del Partido Demócrata Cristiano, Juan Hamilton, expresó que si gana el «No» en el próximo plebiscito, ese hecho significa no sólo la derrota del candidato de Gobierno, sino también un «No» a la continuidad del régimen y de la institucionalidad vigente.

El ex senador formuló tal afirmación al ser consultado sobre las declaraciones de Manuel Bustos (DC), presidente del Comando Nacional de Trabajadores, quien llamó a votar por el «No», agregando que de triunfar tal posición, quien pierda no puede permanecer un minuto más en el poder.

Frente a lo aseverado por Bustos dijo Hamilton: "Es obvio que si gana el «No» en el próximo plebiscito, no va a ser un «No» solo a la persona del candidato del gobierno, será un «No» a la continuación del régimen y un «No» a la institucionalidad del régimen. De manera que el triunfo del «No» genera condiciones políticas tan radicalmente distintas a las que estamos creando hoy día, que se abre una instancia de negociación con las FF.AA. para buscar una salida racional, pacífica y política hacia la democracia".

Requerido si tal posición implica, a su juicio, violar la Constitución, respondió: "No implica violar la Constitución, desde el momento en que ésta se puede modificar y se le pueden establecer modificaciones". El dirigente demócrata cristiano manifestó que "no es previsible pensar en que perdido Pinochet, después de 15 años de haber estado en el Gobierno, se quede en él con plenos poderes un año más y pretenda quedarse, además, ocho años más como Comandante en Jefe y, en definitiva,

ocupar un cargo en el Senado como ex Presidente de la República. Eso es política-ficción. Eso no es realidad", comentó.

Sobre lo mismo, dijo Hamilton que de ser derrotado el general Pinochet, en caso de ser candidato, por la mayoría del pueblo en un plebiscito relativamente honesto, "quiere decir que no tiene título moral alguno para gobernar este país y tampoco para pretender desde la Comandancia en Jefe actuar como tutor de quienes, en definitiva, manejen el país".

Añadió que "ahí tendrá que haber una negociación dentro de las fuerzas civiles democráticas, que habrían ganado la elección, y las FF.AA. que detentan el poder, al exclusivo objeto de determinar cuáles son las reglas según las cuales debe el país tener un acceso a la democracia y ese acuerdo se traduciría, eventualmente, en una reforma de la Constitución que, a esa época y hasta dónde entiendo, bastaría un simple acuerdo de los cuatro miembros de la Junta de Gobierno y una ratificación popular, que estaría asegurada con el mismo respaldo que habría tenido el «No»".

Observó que a pesar de la petición de la gran mayoría de los chilenos, de los sectores políticos democráticos, de la Iglesia Católica, inclusive de algunos personas que están con el Gobierno, y de las opiniones avanzadas por algunos miembros de la Junta, el Gobierno insiste en hacer un plebiscito. Ahí —dijo— entra a jugar el fin subsidiario de la campaña por elecciones directas, cual es hacer que ese plebiscito sea lo más honesto posible y derrotar a Pinochet en el plebiscito".